

EL HERALDO SERAFICO

REVISTA CATOLICA MENSUAL

AÑO III

Cartago, Diciembre de 1915.

NUM. 35



SAN FELIX DE CANTALICIO

IMP. "EL HERALDO SERAFICO".

SUMARIO

La Tercera Orden en las Parroquias por A.
El Trovador de la Muerte por Fr. F. Iglesias.
Narraciones Antoniana por Boy.
Notas. Favores. Necrología. Calendario.

Felices Pascuas de Navidad

a los Suscritores de "El Heraldó Seráfico".

"El año de la creación del mundo, cuando en el principio crió Dios el cielo y la tierra, cinco mil ciento noventa y nueve; del Diluvio, el año dos mil novecientos cincuenta y siete; del nacimiento de Abraham, el año dos mil quince; de Moisés y de la salida del pueblo de Israel de Egipto, el mil quinientos diez; desde que David fué ungido Rey, el mil treinta y dos; en la Semana sexagésima quinta, según la profesía de Daniel; en la Olimpiada, ciento noventa y cuatro; de la fundación de Roma el año setecientos cincuenta y dos; del imperio de Octaviano Augusto, el cuarenta y dos; estando todo el orbe en paz, en la sexta edad del mundo: "Jesucristo, Eterno Dios e Hijo del Eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con su misericordiosísimo advenimiento, concebido del Espíritu Santo y pasados nueve meses después de su concepción, nace en Belén de Judá, de la Virgen María, hecho Hombre".

Regresó de España el 12 de Noviembre el R. P. Fray Dionisio de Llorens reelegido Superior del Convento de San Francisco. Ha recibido con tal motivo muestras de aprecio; ha sido agasajado por la Sociedad de Cartago. Diferentes damas le ofrecieron un banquete; la Pía Unión una velada lírico-musical, otra las Escuelas de la Da. Pastora y ha recibido el saludo de todos sus buenos amigos. "El Heraldó Seráfico" se une a este homenaje y pide al cielo le colme de gracias y bendiciones con que poder desempeñar su alto y distinguido cargo.

LA NUEVA FAMA de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES
Casimires, Cintas, Imágenes de cartón-madera.

AÑO III

DICIEMBRE DE 1915

NO. 35

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

La Tercera Orden en las Parroquias

Lo que afirmábamos en nuestro anterior artículo, que la Tercera Orden de San Francisco es la institución llamada a reportar bienes inmensos a los fieles y medios de obrar al Cura de la Parroquia, no era afirmación de capricho o deducción de teoremas probables, era hija de la experiencia y de la lógica.

En primer lugar la Tercera Orden está sobre toda otra asociación existente en cualquier parroquia. No es de aquellas piadosas instituciones que se adaptan a las personas devotas según se deduce de su propia naturaleza.

Las cofradías, congregaciones, piadosas asociaciones tienen por objeto agrupar a cierta clase de personas para practicar una devoción cualquiera y ejercitarse en una obra santa. En ella lo primero es la devoción y por medio de esta viene la obligación; mientras que en la Tercera Orden es al revés; primeramente pone por base *la obligación*, es decir, la observancia de los Mandamientos y después abraza todo cuanto pueden encerrar todas las cofradías habidas y por haber, pues lleva por fin llevar la práctica de la virtud a todos los estados de vida secular habidos y por haber. Se dirige a todos los cristianos y les dá

norma completa de vida cristiana: les dá más mérito en el cumplimiento de sus obligaciones y acaba "*si tú observares estas cosas, yo de parte de Dios te prometo la vida eterna*" bendición y promesa parecida a la que recibe el Religioso al emitir su profesión religiosa.

De donde resulta que, toda cofradía cabe dentro la Tercera Orden mientras no es cierto lo contrario, pues nunca lo mayor puede caber dentro lo menor.

Estas evidentes nociones nos enseñan la mina inagotable de bienes que reporta la Tercera Orden a una Parroquia; si sus miembros observan su Regla, dejádos y ellos saldrán, formando comisiones y sub-comisiones, a enseñar el catecismo, a visitar enfermos, a fundar, no clubs, sino centros de católicos y montepíos y propagandas de palabra y por escrito de ideas sanas, vigorosas y católicas. Con esto el curapárroco, dando preferencia y atendiendo a la Tercera Orden, atiende a todas las demás asociaciones de su parroquia y con menos trabajo consigue más fruto espiritual en sus feligreses. Si una comisión de fervorosos terciarios se encarga, por ejemplo, de las Hijas de María; otra comisión toma a su cuenta el Apos-

tolado de la Oración y otras sub-comisiones se encargan de instruir a la juventud etc. etc., se notará vida nueva y extraordinaria en la parroquia sobre la base del espíritu cristiano. El Cura de Arce ya debía palpar estos efectos en su parroquia cuando escribía "La Tercera Orden de San Francisco, es la restauración de los

sacerdotes seculares y por medio de estos la restauración de los fieles. El Cura antes que todo debe procurar que las personas más piadosas de toda otra asociación ingresen en la Tercera Orden y que formen parte de la Directiva y así manejando la Tercera Orden se le mueve cuanto bueno tiene en su parroquias. A.

El Trovador de la Muerte

LEYENDA FRANCISCANA [Continuación].

Al ensordecedor alarido, sucedió un plácido lamento, una hondulación ligera de imperceptibles notas que se mecían blandamente; una mística cadencia vagorosa, una pausada congaja como de brisa de tumba de alma en pena, que suplica una plegaria.

Dulce armonía
Que inspira al pecho
Melancolía ...
Música triste,
Languida y vaga
Que a par lastima
Y halaga al alma.

Sentóse de nuevo el Organista y, subyugado sin duda por aquella oleada de mágica armonía, acompañóla, digo mal, engarzó las notas con el hilo delgado de su débil vocecilla que parecía brotar de los labios exangües de un *penitente* serafín:

*Quid sum miser tum dicturus?
Quem patronum rogaturus?
Cum vix justus sit securus!*

Y súbitamente, cambiando rápido los registros, hizo brotar un raudal de pavorosas deprecaciones, un clamor indescriptible, sólo comparable

al supremo, afanoso y jadeante aullido con que el náufrago pide una mano salvadora, un hierro candente de dónde asir el delgado hilo que le une a la vida. ¡No! aquello no era voz articulada; era un mal zurcido desconcierto de truncadas súplicas, no acabados lamentos, balbucientes apóstrofes, espasmódicas interjecciones. . .

*Rex tremendæ majestatis
Qui salvandos, salvas gratis,
Salva me, fons pietatis!*

Cada sílaba caía sobre el corazón como una losa de plomo; pero el incomparable Músico-poeta retorció entre sus labios la fervorosa súplica con tan recia porfía y nerviosa convulsión, que al brotar de ellos creyeron los estupefactos Religiosos que aquel *Salva me!* fervido, valiente, penetrante, había salido de la boca de la misma Muerte arrepentida:

—¡*Salva me!*— tornó a cantar el Organista con más ahinco todavía.
—¡*Salva me!*—repitió el eco, retro-
nando por los ámbitos del templo.
—¡*Salva me!*—gritó angustiada la masa uniforme del coro, levantando sobre sus capuchones un enjambre de

manos secas y crispadas.

Y de nuevo balanceóse por las sombras que se enlutaban, se enlutaban más y más, aquel cantar de cuna, pero de cuna vacía, aquella música adormecedora y soñadora, mágica e ideal, fundida con el arrullo del agua y suspiro de la brisa, el sagrado rumor del bosque y la voz de las ruínas. . . ; y de nuevo también el sublime Artista que tan diestramente sabía recorrer toda la gama del dolor, de tal suerte endulzó el acento, que presentaba en halagüeño consorcio, los matices de la infantil ingenuidad, el lloriqueo de los niños, las congajas de los cèfiro, las cadencias de los cisnes, las dulces ansias de los ángeles enfermizos. . .

*Recordare, Jesu pie
Quod sum causa tuæ viæ,
Ne me perdas illa die.*

Y la fúnebre voz se ahuecaba más, y las dávidicas flautas arrojaban, por sus agudas puntas, una cascada de vacilantes notas, de intermitentes sonidos, de entrecortados priodos, como de vocablos que se derrumban de la boca como por fuerza y a borbotones;

NARRACIONES ANTONIANAS

SUPERSTICIOSA

(Continuación).

A pesar suyo, se incorporó en el lecho y asomóse por el hueco. Qué horror! En el fondo, pero a una distancia inconmensurable, se vislumbraban el infierno mismo, y los condenados se retorcián entre llamas azufrosas! Quitó la vista de allí y se volvió a San Antonio implorando a gritos, misericordia.—Dios me permite, dijo el Santo, mostrarte su justicia, a

como de inmotivadas excusas que la vergüenza traiciona y el bochorno quiebra a medida que el labio las des-
pide; y la voz del Trovador se ahuecaba, se ahuecaba. . .

*Ingemisco tanquam reus;
Culpa rubet vultus meus,
Supplicanti parce Deus.*

Pero como si una aurora de bendición se colase por las interminables trompeterías del Organo y por la garganta reseca del fúnebre Cantor y el mágico instrumento, al unísono como si una misma alma hiciera vibrar aquellos colosales y bien acordadas piezas, torcieron la corriente de melodía tan diestramente, que el incomparable dúo pareció salir de un corazón tranquilo, sereno y que, después de haber sacudido los azotes de la mar, se abre a la esperanza más risueña. Los Religiosos sintieron dilatárseles "el pecho, mientras las acordadas voces" destrozaban estos ritmos:

*Qui Mariam absolvisti
Et latronem exaudisti.
Mihi quoque spem dedisti.
[Seguirà].*

tí, niña incauta que estás, como lo ves, al borde del más espantoso de todos los abismos! Aquí tienes la balanza: en ella voy a poner, en el platillo de la derecha todas tus buenas obras, y en el de la izquierda, tus malas acciones. Fíjate bien, concluyó,—mostrándole unos boletos, los dorados son las buenas obras, los negros, las malas. Empezó a echar en la de-

recha: Obediencia a tus padres, dijo vaciando en el platillo algunos boletos dorados, humildad, prosiguió dejando caer otros, y por ese tenor siguió; bajando considerablemente el platillo con el peso recibido.

—En este otro platillo, continuó el Santo, voy a poner el boleto que corresponde a la sustracción de la imagen mía que hiciste a tu tía. Miral! Al echar el boleto bajó el platillo hasta la mitad. Y ahora, como alguna parte te ha de corresponder en los juicios temerarios y demás pecados que se han cometido con motivo de tu acción, justo es que echemos aquí siquiera la cuarta parte de ellos. Empezó a vaciar boletos negros, el platillo bajó completamente y, a no ser sostenido por el mismo Santo, su enorme peso habría roto la balanza.

—Ya ves, concluyó el Santo con severidad, es por demás echar al platillo los disgustos, altercados y críticas, originados por tu acción.

Joaquina estaba verdaderamente aterrada, pero arrepentida sinceramente, oso decirle.

—Intercede con Dios, para que me perdone.

—No te fijas, le replicó San Antonio. Dios ama los corazones arrepentidos y me falta poner en el platillo del

Bien, este tu arrepentimiento y tu caridad para con los pobres que no la habia puesto aún. Miral, prosiguió vaciando en el platillo los boletos dorados del arrepentimiento y de la caridad.

El peso no solamente trajo la balanza al equilibrio, sino que el platillo del bien superó en todo el del mal. Estaba salvada!

Desapareció el hueco negro y el piso volvió a su lugar. También, como por encanto, desaparecieron la espada y la balanza, en tanto que el Dios-Niño volvía a ocupar, con una sonrisa en los labios, el brazo izquierdo de Antonio.

—Estás perdonada, Joaquina, dijo nuevamente el Santo. No quieras valerte jamás de supersticiones para acudir a Dios. En tus atribuciones y congojas, ven a Él con la sencillez y la confianza del niño, yo te auxiliaré siempre que así te acerques al Señor. Pero no olvides que es más agradable a Dios, y de más provecho para el alma, someterse de buen grado y con resignación a sus designios, a su voluntad santa, que querer obtener a tontas y a locas lo que, si Dios no te concede, es porque no conviene a la salvación de tu alma.

BOY.

Al Serafín de Asís

De amores por Cristo
el pecho llagado
renunciaste animoso del mundo
a los dulces y vivos halagos,
y al hacer la penosa jornada
con la santa pobreza abrazado
alegre subiste
de la vida al penoso calvario
por caminos de espinas y abrojos
que crueles tus pies desgarraron.

De amor por los hombres
el pecho abrasado
laceraste por ellos tus carnes
y por ellos sin tregua luchando.
La Cruz fué tu espada,
tu armadura el sayal tosco y áspero,
tu coraza rigores y ayunos,
caridad tu bandera y tu heraldo.
Campeón de gloriosas empresas
caudillo esforzado,

cruzaste este mundo
por huellas dejando
abundante semilla de bienes
y lumbreras de amor puro y santo.

¡Todo amor! De las llagas de Cristo
cual agudos dardos
ardientes efluvios
vinieron a herirte los pies y las manos,
y de aquella vivísima hoguera
que en el pecho santo
se encendió por amor a los hombres

y brilla perenne con destellos mágicos
divina saeta
partióse vibrando
y se vino a enclavarse a tu pecho
que de amor divino quedó traspasado.

Serafín que cruzaste este mundo
como la centella que cruza el espacio
de la gracia eterna que dichoso gozas
haz que llegue a nosotros un rayo.

J. B. E.

ACCION

Franciscanos muertos en campaña.—*El Hermano-Donado Juan-Maria Boé.* Fué uno de los primeros en incorporarse a filas apenas comenzó la movilización. Desempeñaba el humilde oficio de cocinero en el convento franciscano que la Provincia Aquitania tiene en S. Remo (Italia) cuando estalló el terrible rayo de la guerra que produjo la actual conflagración europea o mundial. Como había sido fiel cumplidor de su deber religioso lo fué igualmente de su obligación militar. El 5 del último de Abril caía mortalmente herido en el campo de batalla del bosque de Luvy.

El R. P. Fidel Cloarec. — Cayó víctima de su deber el 25 de Abril después de haber sido reconocidos sus méritos en la orden del día. Naciera en 1884 en Landerneau, fuera ordenado de sacerdote en 1909 y era uno de los célebres edictores que forman el famoso colegio que la Orden Franciscana posee en Quaracchi [Florenza] y muy conocido por sus vastos conocimientos en el mundo del saber. Su acendrado patriotismo le condujo a sacrificarse en las sangrientas aras de la defensa de su nación; y su muerte es una irreparable pérdida para la gran familia franciscana.

El R. P. Alejandro Lebuyois.— Sucumbió el 2 de Junio en la terrible hecatombe del combate de Labyrinth en Ecurie.

El R. P. Benito Bezange.—Hijo de la Provincia de la Aquitania murió en el hospital auxiliar de Loches a consecuencia de las múltiples heridas y enfermedades contraídas en el campo de batalla. La orden militar que recuerda sus méritos y le otorga la medalla militar dice del intrépido valor del P. Benito Bezange: "Asistió a la batalla del Marne. En las trincheras daba el más hermoso ejemplo de intrepidez, de valor y de abnegación socorriendo los innumerables heridos tendidos en un campo donde el fuego de la artillería enemigo era violentísimo e insoportable. Recibidas tres mortales heridas continúa, no obstante, prodigando sus cuidados a las muchas víctimas durante varias horas y hasta el momento que vió terminada su misión de retirar todos los heridos de las trincheras no cesó de esforzarse pasando poco después a reunirse con los que habían desaparecido del horizonte de la vida".

¡Que descansen en paz los valerosos franciscanos víctimas del deber patriótico y religioso!

FAVORES

SAN JOSÉ.—Gracias a San Antonio mejoró una chiquita mía de una calentura maligna.—*Ester G. Ulloa*.

—Doy Gracias a S. Antonio por haber podido pagar el lote y la casa.—*Josefa Méndez*

CARTAGO.—Doy lo que ofrecí a San Antonio por un favor alcanzado.—*Antonio G.*

—Doy Gracias a San Antonio por haberme curado el estómago.—*Narcisca de G.*

—Agradecida a San Antonio por haberme curado.—*N. T. de G.*

—S. A. curó la mano a mi mamá.—*N. T. de G.*

—Gracias por haberme curado a mí de asma y de bronquitis a una niña.—*Fermina de Maza*.

—Se curó mi esposo y yo también gracias a San Antonio.—*María Aguilar de Solano*.

—Gracias a S. Antonio curé de la vista.—*M. Y.*

—Mi hijo adoptivo curó de dos graves enfermedades gracias a San Antonio.—*Matilde Piedras*.

—Después de penosa enfermedad San Antonio curó a mi hijita.—*Jobita L. de Mora*.

—Después de 14 días de perdida una peineta la hallé gracias a San Antonio.—*Lidia Quirós*.

—San Antonio curó a mi nuera Angélica Solano.—*N. N.*

—Hice los Trece Martes para alcanzar dos avores y los alcancé.—*M. R. I.*

—Ofrecí emplear para San Antonio el dinero de las medicinas si curaba a mi hijo.—*M. R. I.*

PACAYAS.—Por diferentes gracias obtenidas a mi mujer y a mí.—*David Brenes*.

—Estuve desahuciada de los médicos acudí a S. Antonio y me curó. Y para que conste lo firmo.—*Maura Ramírez T.*

SAN RAFAEL (de Tres Ríos). — Gracias te doy oh glorioso Santo por un favor alcanzado.—*Claudio Castro V.*

—Una limosna a San Antonio para el pan de los pobres dan tole las gracias por el favor conseguido de haberme curado a mi mamá y a Claudio de una pierna.—*Cleofás Coto*.

—Tenía gran dolor en la cabeza hacía 15 días y curé gracias a San Antonio.—*A. Solís*.

—Gracias doy a San Antonio por un favor recibido.—*F. B. de F.*

TRES RÍOS.—Doy gracias por haber salvado a mi niñita de un cáncer.—*Manuel Badilla*.

—Hallándome en mucha tribulación por mis muchas enfermedades y las de Juan María a quien los doctores habían desahuciado, San Antonio me atendió y doy lo prometido para el pan de los pobres.—*Marcela Fernández B.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

SAN JUAN [de Tres Ríos].—Entre otros varios favores de San Antonio fué que me encontrara unas llaves perdidas.—*Pedro Chacón C.*

—Postrada en cama estaba incurable a mi entender y prometí una limosna y publicar el favor y así lo hago gracias a San Antonio.—*Petronila A. de Triguero*.

SANTIAGO.—Gracias al glorioso San Antonio que me concedió tres favores. Por mí y mis dos hijos dámosle setenta y cinco centavos.—*Raimunda de Mata*.

—Gracias al glorioso San Antonio que me concedió dos favores a mí por haberme curado una calentura y un mal en el estómago y a un ahijado mío de una flusión en un ojo, dándole 25 cts.—*Vicente Mata*.

—San Antonio me ha concedido ver a mi chiquita completamente buena, él me la curó.—*Maximina de Montoya*.

SAN ANTONIO (de Desamparados).—Gracias a San Antonio por haber encontrado un caballo.—*José María Muñoz*.

—Gracias a San Antonio por un favor obtenido.—*Una devota*.

—Doy 50 cts. por un favor obtenido.—*Angela Acuña*.

—Gracias te doy San Antonio por haberme reparado una casita propia.—*Agripina Camacho*.

—Doy 50 cts. por haberme curado una chiquita.—*Benigna Naranjo*.

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado a mi hija Atilia de una grave enfermedad.—*Adela Blanco de Gutiérrez*.

SAN MIGUEL [de Desamparados]. — Gracias a San Antonio por dos milagros recibidos.—*Angelina Sáenz*.

—Gracias glorioso Santo por un favor recibido.—*Rogelia de Valverde*.

—Gracias a San Antonio por dos favores recibidos.—*Manuel Elizondo*.

SAN PABLO (de Tarrazú). — Te doy infinitas gracias por haberme curado de una enfermedad que padecía en el estómago hacía ocho años.—*R. G.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

—Oh Santo de los milagros, cumplo lo prometido publicar el milagro que me habéis concedido las súplicas que te he pedido de haber librado a mis hermanos de unos enemigos y haber conseguido la paz en ellos, y te doy las gracias de muchos favores más que he alcanzado con tu protección.—*M. S. M.*

SANTA MARÍA [de Dota].—*Nicasio Monge* agradeceido por que le apareció una cruzeta.

—Gracias a San Antonio por dos milagros recibidos.—*D. V.*

SAN PEDRO [del Mojón].—Doy un colón a San Antonio por haberme librado a mi cuñado de una operación en el brazo, y doy una peseta para el pan de los pobres por haberme curado a mi esposo de un daño en el estómago.—*Ramona Mejía de Leitón*.

—Infinitas gracias doy al milagroso San Antonio por haberme curado a un hijo de una enfermedad muy grave y ofrecí una limosna de un colón para el pan de los pobres y publicar el milagro.—*Pedro T. Acuña*.

CARTAGO.—Pago un colón a San Antonio por haberme curado de la vista.—*Amalia Alvarado*.

—Durante nuestra permanencia en S. Joaquín de Heredia, estando gravemente enferma nuestra hijita mayor, María Berta, acudimos llenos de fe, a Dios Nuestro Señor, por intercesión del glorioso San Antonio de Padua, implorando su curación. No se hizo esperar la gracia: a los pocos días estaba buena. Llenos de gratitud y alegría, en cumplimiento de lo ofrecido, publicamos el favor—con infinitas gracias a Dios, a la Santísima Virgen María y a San Antonio—damos tres colones para el Pan de los Pobres, y el estipendio de una misa a San Antonio.—*Dagoberto Quirós A.* —*Gloria Amador de Quirós*.

—Gracias te doy San Antonio por haberme hecho el milagro que te pedí de haberme salvado a mi hijo de unas jaranas.—*Antonia Castillo*.

—Gracias te doy San Antonio por el milagro que te pedí. Cumplo lo prometido.—*Juana Granados*.

—Le doy infinitas gracias a mi protector S. Antonio, pues no merezco los beneficios que me ha hecho con haberle mejorado un brazo que tenía casi impedido mi hijo Ricardo, pues habiendo baltado mucho con una pierna que perdió y habiéndole quedado contagiado el brazo y al tenerlo en acción le ofrecí a San Antonio hacerle los trece martes en compañía de él si me concedía que cuando acabara los martes estuviera bueno, y como lo ha concedido publico este milagro llena de agradecimiento. También estando un niño de poca edad jugando con sus hermanitos dió un grito que le había picado un animal y habiéndole seguido doliéndole mucho invoqué a San Antonio con todo fervor para que le aliviara el dolor que tenía, pues a poco se quedó dormido y al otro día amaneció bueno. Por estos favores mando una limosna para el pan de los pobres y deseando se publiquen estos favores.—*Enriqueta C. de Chinchilla*.

—Pago un colón a San Antonio por haberme

curado de una enfermedad.—*María Segura*.

—Pago cincuenta centavos a San Antonio por haberme sacado con bien de una operación.—*María Segura*.

—Hago público mi agradecimiento por haberme curado de una grave enfermedad a mí y a mi hijo.—*S. F.*

—Gracias por un inmenso favor.—*E. Villavicencio*.

—Gracias a San Antonio por un favor concedido.—*I. J. P.*

SAN PABLO.—Agradecida de San Antonio publico los milagros siguientes:

1º. Milagro: Tenía yo hace un año a mi chiquito Andrés Angel con una enfermedad tan grande y tan larga que no sabíamos que hacer en casa. Me valí de San Antonio rogándole que en término de quince días me lo salvara o se lo llevara; si se mejoraba ofrecí la medalla, y si se moría ofrecí una limosna de 25 cts. que es la que tengo que cumplir, pues San Antonio resolvió llevárselo a los 15 días.

Alabado sea Dios y cúmplase siempre su santísima voluntad.

2º. Milagro: Este milagro fué el que me hizo S. Antonio cuando la enfermedad de otro chiquito llamado José Antonio que padecía del pecho y habiendo ofrecido a San Antonio también 25 cts. y habiéndomelo curado, los remito y hago que conste que fué por intercesión del santísimo abogado y protector de los niños. Por lo cual doy gracias y alabanzas a Dios nuestro Señor que lo permitió, hará cosa de cinco meses.

3º. Milagro: Tenía yo nueve meses de rabiarse de un gran dolor en los riñones que no me dejaba hacer nada y valiéndome de San Antonio y habiéndole ofrecido 25 cts. me curó después de haber empleado médico y no haberme podido curar por lo cual doy gracias a este Santo y remito la limosna.

4º. Milagro: Ofrecí 25 cts. si San Antonio me curaba y me sacaba con bien del nacimiento de una criatura, cosa que fué hecha por el santo San Antonio de Padua, y por haberme sacado con bien le mando la humilde suma que puedo disponer.—*Vicenta de Araya*.

SAN JOSÉ.—Ofrecí a San Antonio una limosna para el pan de los pobres con tal que me curara de un reumatismo que hoy doy gracias a San Antonio por lo alcanzado.—*Rafael Calvo Mora*.

—San Antonio me curó de una rápida dolencia que me sobrevino y le doy gracias.—*Enriqueta de Chinchilla*.

—Por intercesión a San Antonio hallé consuelo en una gran pena.—*María J. Bonnetil*.

CONCEPCIÓN (de Tres Ríos) — Cumplo con lo prometido, por haber obtenido dos favores: la mejoría de un fuerte catarro que atormentaba a mi esposo y el alivio que obtuvo mi hijo de un daño en el pulmón. — *G. M. de C.*

— Doy gracias a San Antonio por haberme curado una pierna. — *Victor Delgado.*

— Gracias a S. Antonio por un favor alcanzado — *Florindo Ovares.*

PACAYAS. — Curó San Antonio un chiquito mío de una fuerte tos. — *Dorotheo B.*

— San Antonio fué quien ayudó al doctor a sacarme malignas fiebres. Gracias le doy. — *Rafael Alvarez.*

— Dos favores me ha hecho San Antonio, curó de neuralgia a mi esposo y concedido diferentes gracias que le he pedido. — *Rafaela R. de Alvarez.*

— San Antonio sacó a mi esposa de un apuro de fuerte dolor de estómago. — *Segundo T.*

— San Antonio sacó de las milpas el gusano. — *Dorotheo Brenes.*

— Mi papá se salvó gracias a San Antonio quien me ha hecho otros tres favores. — *Mateo Monte-negro.*

GRECIA. — Agradezco a San Antonio el favor que me concedió, para con un hijo mío. — *J. de A.*
— Muchos favores agradezco a San Antonio y ante todo, la salud de mi esposo y la mía después de haberle rezado dos veces los trece martes. — *Una devota.*

— Agradezco a San Antonio un favor concedido. — *J. M. R.*

HEREDIA. — San Antonio me curó de una enfermedad y prometí publicar el milagro. — *Rosa Carrion.*

TABLÓN. — Gracias te doy glorioso San Antonio por un favor muy a tiempo, ruégote nunca me deampares, ayúdame en todas las dificultades encarilándome para ganar el cielo. — *X. X.*

RÍO SEGUNDO (de Alajuela). — Habiéndoseme enfermado una chiquita y después de agotar los recursos de la Ciencia sin resultado, acudí a San Antonio ofreciendo una limosna para los pobres y al poco tiempo estaba buena. Cumplo gustoso, quedando agradecido. — *Gabriel Soto G.*

CARTAGO. — San Antonio favoreció a Santana Terencio y Martina Picado librándoles de cruel enfermedad; lo mismo que a *Terencio Picado.*

LA UNIÓN (Tres Ríos). — Gracias te doy oh glorioso Santo por haber reparado un anillo que perdí el Viernes Santo después de haber pasado la concurrencia de gente y otro favor recibido. — *A. Ch.*

LA URUCA. — Te doy las gracias San Antonio por haberme curado de un daño en el higado y de

haberme librado de una operación de apendicitis que tenía y me ha desaparecido y de otro daño en la cabeza, no acabo de darle las gracias a este glorioso Santo. — *Zoila Rivera Porras.*

SAN MIGUEL [de Desamparados]. — *Todare Gamboa* manda 25 cts. para los pobres de S. Antonio por un favor obtenido y 25 cts. más para la publicación.

SAN ANTONIO (de Belén). — Encontrábase mi mamá con un gran dolor sin tener alivio; acudí con fé a San Antonio quien me la curó. Te doy las gracias Santo bendito y cumplo con el deber de publicar este milagro y dar una limosna para el pan de los pobres. — *Rosa Zamora V.*

— Por haber curado de un reumatismo a Tranquilino Campos le doy las gracias y ofrece una limosna para el pan de los pobres. — *Luisa Carvajal.*

SAN PEDRO [de San Rafael]. — Publico mi reconocimiento por haberme San Antonio curado de una enfermedad que tuve. — *Ermelinda S. de Marínez.*

SAN JOAQUIN (de Heredia). — Me habéis quitado las calenturas. — *Basilía Zeledón.*

SANTA MARÍA (de Dota). — Gracias doy al Santo San Antonio que me ha curado de un daño en una pierna. — *Ramón Argueda Aguilar.*

SAN RAMÓN. — Estando un hermano mío enfermo de un ojo y teniendo que hacerle una operación, temimos toda mi familia, no fuera a perder la vista del ojo enfermo, y recurrimos al glorioso Santo de Padua ofreciendo publicar el milagro que le pedíamos. Cumplo lo prometido, pues mi hermano se encuentra enteramente bien; y espero me alcanzará otro favor que le pido. — *J. G. C.*

Necrología:

Murió en Panamá el 22 de Marzo el Terciario D. Juan M. Lambert, recibió todos los auxilios Divinos y le aplicaron la indulgencia concedida a los Terciarios.

Señor mío Jesucristo fueron sus últimas palabras

NOTA: — El Señor Obispo de la Diócesis concede 30 días indulgencia a los lectores de esta revista.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

DIRECCION Y ADMINISTRACION

P. P. CAPUCHINOS

GARTAGO : COSTA RICA

Calendario Franciscano

Miércoles 1 — Bto. Antonio Bonfadini religioso franciscano; fué austero y ejemplarísimo.

Domingo 5 — Bto. Humide, lo fué de nombre y de hechos.

Miércoles 8 — La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen. Es público el acendrado amor que la Orden Franciscana ha profesado siempre a este misterio y lo mucho que trabajó para lograr su triunfo. Por esto la Inmaculada Concepción es el timbre mayor de gloria que posee la Seráfica Orden y la venera por Principal Patrona.

Jueves 9 — Bta. Juana de Vigni, Terciaria. Fué hija de pobrecitos labriegos y sus padres de pequeña la dedicaron a guardar ovejas. De pequeña hizo milagros. Luego tomó el Hábito de la Tercera Orden y fervorosa se retiró a una cueva para llevar vida encerrada y penitente, durando su voluntario cautiverio hasta su muerte más allá de cuarenta años.

Domingo 12 — Hallazgo del Cuerpo de N. P. San Francisco. Se sabía que estaba enterrado bajo el altar mayor de la Basilica de Asís, pero la cuestión que no se hallaba. El Papa Pio VII se dedicó a buscarlo, llegando a encontrarlo en tal fecha como hoy.

Martes 14 — Bto. Conrado de Ofida. Fué fervorosísimo; los compañeros del Seráfico Padre que le conocieron aseguraban que era verdadera imagen del Santo Patriarca. Se dice que tuvo por Angel Custodio el mismo que tuvo en su vida el Seráfico Padre.

Viernes 17 — Bta. Margarita de Colona, Terciaria. Tuvo vocación de ser religiosa Clarisa pero no pudo debido a su poca salud y se fué con unas amigas a un lugar retirado dedicándose a la oración y a las obras de misericordia.

Miércoles 22 — Bto. Ugolino, terciario sumamente pacífico.

Jueves 23 — Bto. Nicolás Factor. Fué natural de Valencia (España). Cuando joven, su virtud convirtió a una joven mora. Fué Maestro de Novicios en la Orden y la reina Juana de Austria lo nombró confesor.

Sábado 25 — La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. La Orden Franciscana celebra esta fiesta con particular regocijo. Recuerda que el primer ideador en componer los Portales fué el Padre San Francisco.

VARIOS LIBROS

	PRECIO: CTMS.
Vida de San Francisco.....	0.10
Novena a la Divina Pastora.....	0.20
" a San Rafael.....	0.15
" a San Francisco de Asís.....	0.15
Siete Domingos a San José.....	0.20
Novena a Ntra. Sra. de Lourdes por el P. P. de M. Capuchino.....	0.30
El Jubileo de la Porciúncula por el P. P. de M. Capuchino.....	0.15
Las doce estrellas por el P. P. de M. Capuchino.....	0.30
Vida de Santa Isabel de Hungría.....	0.10
Siete minutos en compañía de San José.....	0.05
Novena de San José de la Montaña.....	0.10
El Via Crucis.....	0.10

IMP. "EL HERALDO".

GRAN ALMACEN DE ABARROTES Y LICORES

—DE—

BASIGO & ALVARADO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACION DEL SURTIDO

REY BACTERICIDAS SAN JOSE

PREPARADO POR BENJAMIN DE JESUS JIMENEZ Y.

Es por excelencia el terror del cansancio, anemia, paludismo. Por tant, de anquilostomas tri-cocéfalos, lombrices, solitarias y demás micro-organismos.

DOSIS: Niños y ancianos: la mitad. Adultos: todo, en ayunas, tomado leche hervida sin sal durante el día. Precauciones: tómese el Purgante Depurativo San Juan de Dios la vispera. Las buenas preparaciones se hacen recomendar por sí solas AGITENSE.

SINTOMAS

- 1.—Manchas amarillas en los ojos. Aglomeración de bilis,
- 2.—Contracción del nervio óptico, ruido en los oídos, mareos, debilidad cerebral.
- 3.—Inflamación en los pies, piernas, abdómen y cara.
- 4.—Inflamación en el hígado, riñones e intestinos, de dode sobrevienen fuertes cólicos hepáticos y diarreas intessinales, (desinterias).
- 5.—Pobreza y descomposición en la sangre por escasez de hemoglobina en los glóbulos rojos.

Depósito: BOTICA GUIER—BOTICA NUEVA (D.C.) Cartago

EL ARTE CATOLICO

ENRIQUETA VELASQUEZ

Cartago, Costa Rica

Devocionarios a 5 cts. y @3.50 el ciento
" " 15 cts. y 25 ejps por @3.00. Gran variedad de títulos.
" " de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
" " y de difuntos @1.25 el ciento
Recordatorios " " " "
Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrín y corte de oro
Misales y toda clase de libros litúrgicos
Casullas desde @ 25.00 y capas pluviales desde @ 45.00
Cálices y todo lo de orfebrería
Imágenes de madera y cartón-madera' Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios
Escapularios y Oleografías.